ORACION PANEXIRICA

DICHA EN LA SIEMPRE LEAL, Y NOBLE CIVDAD DE ZAMORA

el dia de su aluorozo mayor, que es el que haze fiesta al hallazgo del cuerpo del grande Primado de las Españas S. Ildefonso.

Por el Reuerendissimo Padre Maestro Fr. Placido Antonio de Haro y Sotomayor, Predicador de su Magestad, de la Esclarecida Orden del glorioso Patriarca S. Benito.

Sacada a luz por Don Alexandro Gonçalez de Guadalfaxara, Cauallero del Orden de Santiago, Señor de la Villa de Arguillinos, y Regidor perpetuo de la Ciudad de Zamora.

CONSAGRADA AL EXCELENTISsimo señor D. Enrique Enriquez Pimentel y Guzman, Marques de Tabara, &c.

CON LICENCIA:

En Valladolid: Por Bartolome Portoles, Impressor de la Real Vniuersidad, Año M.DC.LII.

Licencia del Ordinario.

EL Licenciado D. Sancho de Villegas, Colegial en el insigne de Santa Cruz desta Ciudad de Valladolid, Cathedratico de Decreto en propriedad de la Vniuersidad della, Prouisor, oficial, y Vicario General desta dicha Ciudad, y su Obispado, por su Señoria el señor D. Fray Iuan Merinero, Obispo del dicho Obispado, del Consejo de su Magestad, &c. Auiendo visto la Aprouacion del Reuerendo Padre Fray Ioseph del Espiritu Santo, Comendador del Conuento de la Merced Descalça desta Ciudad, del Sermon que se predicò à la inuencion de S. Ildefonso en la Ciudad de Zamora, por el Reuerendis. P. M. F. Placido Antonio de Haro y Sotomayor, de la Orden de S. Benito, Predicador de su Magestad, el Rey nuestro señor, que Dios guarde. Damos licencia por lo que nos toca, para que el dicho Sermon se pueda dar à la estampa, y qualquier Impressor le pueda imprimir sin incurrir en pena alguna. Fecho en Valladolid à catorçe de Nouiembre de mil y seyscientos y cinquenta y dos años.

Licenc. D. Sancho de Villegas.

Por mandado del Señor Prouisor General.

Adriano Gomez.

Aprobacion del Padre Fr. Ioseph del Espiritu Santo, Comendador del Conuento de S. Ioseph de Mercenarios Descalços, de la Ciudad de Valladolid.

ASSI como leì la oracion Panegirica, q̄ en la Ciudad de Zamora, en la celeberrima fiesta de la inuencion del cuerpo del grande Primado de las Españas San Ildefonso, nuestro Reuerendissimo Padre Maestro Fray Placido Antonio de Haro y Sotomayor, dignissimo Predicador de su Magestad predicò; que por comision del señor D. Sancho de Villegas, Colegial mayor del insigne de Santa Cruz desta Ciudad de Valladolid, Cathedratico de Decreto en propiedad de la Vniuersidad Real della, Prouisor, Oficial, y Vicario General deste Obispado; creo que mas con animo de alicionarme, que de fiscalizar sugetò à mi censura; dixe, bien aya el hijo, que se parece à su Padre; que ha de ser sino Sol el hijo del Sol? que siendo del Occidente el siempre grā-

de

de Patriarca S. Benito, resucitaron en este hijo sus luzes, que pudieran desmentir los oluidos de su inmortal vrna. Entre innumerables atributos, q̃ hallaron en el luminoso globo quantos le atendieron, siendo en tener tantos Sol, porque solo, no fue la menos ventajosa, la que aduirtiò Iunilio, diziendo: *Maius est virtute ardoris, qua mundum calefacit*. Lo que le haze grande, no es lo vizarro del lucir, sino lo eficacissimo en el ardor; porque las luzes respecto de sus calores, son mas que limitados, que de su luz participa solo lo que con el Sol se carea, mas su incendio penetra riscos, y labra en sus entrañas ricas minas, y sin embarazarse en los frios mares fabrica en sus profundos, aljofar, y perlas, y es grande indicio de ser grande el Sol, no solo beneficiar con las luces lo q̃ mira, sino con sus feruores lo que del mas dista. Dichosa fue Zamora en su mas singular festejo el dia, que le acreditò de grande tan grande Orador; pudiera yo dezir lo que Plinio el mas mozo dixo, hablando de vn Virginio, de quiẽ despues de muchas alabanças dize: *Laudatus est à Cornelio Tacito, nam hic supremus cumulus, fælicitati eius fuit laudator eloquentissimus.* *Plin. lib. 2. ep. 1.*

Gran-

Grande aluorozo es el recuerdo del hallazgo de la ineſtimable joya perdida, y de la margarita oculta del cuerpo de S. Ildefonſo, a fuerça de las torcidas fortunas de nueſtra Eſpaña; mas el Orador doblo al Santo los loores, y ſu eloquencia hizo mas halla de mayor la fieſta: no fuera todo lo mas; pues ſe quedara en la esfera de luzir a preſentes, neceſsitaua de creditos de Sol, beneficiando a los que por auſentes, no vimos ſu lucimiento, y con alargar ſus feruores, neceſſariamente engendrara a los menos auezindados de aquella dicha, el oro, aljofar, y perlas de enſeñança, doctrina, y erudicion, que todo en el Sermon ſe halla: y por no priuar de tan conocidos intereſes a todos, es neceſſario ſe dè a la eſtampa; pues no contiene coſa, que diſuene de la verdad: eſte es mi parecer. En eſte Conuento de S. Ioſeph de Deſcalços de nueſtra Señora de la Merced, Redempciõ de Cautiuos. Valladolid y Nouiembre 8. de 1652.

Fr. Ioſeph del Eſpiritu Santo.

AL EXCELENTISSIMO SEñOR D. Enrique Enriquez, Pimentel y Guzman, Marques de Tabara, Conde de Aluadeliste, y de Villada, Gouernador, y Capitan General de las Fronteras de Castilla la Vieja, contra Portugal, Comendador de Santispiritus, de la Orden de Alcantara.



VNQVE no fuera consejo tantas vezes repetido de Claudiano, el condenar con siniestra censura de ingrato, ocultar el menor gozo, a quien deue solicitar muchos, mereciò los aplausos, que hizo esta nobilissima Ciudad al Sermon, que predicò en su mayor dia, nuestro Reuerendissimo P. M. Fray Placido Antonio de Haro y Sotomayor, Predicador de la Catholica Magestad, y peregrino esplendor de la Orden de S. Benito, y era digno de todos los que fueron por no auerle oydo, desafortunados, porque tuuo lo que de vna obra, que hizo Nonio Maximo, cuenta Plinio el segundo; Est opus pulchrum, validum, acre, sublime, varium elegans, purum, figuratum, etiam tua magna laude diffusum. *Apenas gozò mi alma tan sazonado vocado, quando propuse en mi pecho reconocido à deudas, que sino sè por muchas contar, y por grandes medir, se por todo reconocer, hazer à V. Exc. esta obsequiosa lisonja de que gustasse de lo que gustè, y de lo que gozè gozasse, aunque me costasse lo que me cuesta, que son repetidas suplicas, y mas q̃ ordinarios ruegos, que todo fue necessario para que nuestro Reuerendissimo diera lugar à mi pretension, que para que en la esfera de grande, no dexe lugar ocioso, le llena con juzgar poco, lo que todos veneramos por mas que mucho. Persuadome ha*

que

que serâ mi desvelo del gusto de V. Exc. à quien como à otro Iosue mirò, que igual ruido le hazen en su pecho por lo Christiano, las piedades Catholicas, y el ruidoso bullicio de las armas por su inimitable valor, que con ser vna, y otra, prendas heredadas, se ha hecho en todas tan grande, que pudiera yo dezir de V. Exc. lo que san Ambrosio del Profeta Eliseo, que Patrem voluit superare, *que se hizo mayor, que sus Padres, llamando à esta gloriosa ambicion* laus prima. *Con que V. Exc. se parece assi mismo, con que es forçoso descuido de la Real Magestad, necessario amparo de toda la Monarchia fiel, y horror formidable del Reyno rebelde. No necessita esta oracion de las grandes sombras de V. Exc. que ha tener algo, que dissimular, mas q̃ acertado acierto auia sido el mio en ofrecerla à sus manos, que fuera para ella el sagrado, que para todos: estudio ha sido de mi estimacion mostrarla con ageno caudal, quando me hallo sin alguno proprio, cõ que acreditar en lo exterior, lo que mi pecho siente. Guarde el Cielo la vida de V. Exc. los años, que necessitan todos. Zamora, y Octubre 21. de 1652. años.*

De V. Exc. menor, y mas fauorecido criado, que S. pies B.

D. Alexandro Gonçalez de Guadalfaxara.

Salutacion.

Thema: *Vos estis sal terræ. Vos estis lux mundi, &c.* Matthæi, cap. 5.



L hallazgo de las reliquias del fauorecido Capellan de MARIA, festejos consagra oy Zamora, y todos sus Ciudadanos. Desde el mayor al pequeño, con deuocion y cariño concurren à esta sulglesia. Yo confiesso, que es deuocion, y afecto, pero permitasseme dezir, que puede tener el concurso, mucho de interes: y aun no se si lo ha de dezir Iob.

Qui expectant mortem (dize en el cap. 13.) *Et non venit, quasi effodientes Thesaurum, gaudent cum inuenerint sepulchrum.* Parece, que cortò las palabras para esta ocasion. Descubren los nobles Zamoranos el sepulchro de Ildefonso por diuina reuelacion, y quando buscauan cadauer, hallan vida, aliento, gozo, thesoro, y felicidad. *Expectāt mortem, & non venit,* Y digo que enquentran thesoro, porque hallan de Ildefonso las reliquias: *quasi effodientes Thesaurū;* alegranse con el hallazgo, que mucho si es thesoro el sepulcro; *Gaudent cum inuenerint,* Y por ser de tan grande Doctor, no solo thesoro de olores, y santidad, sino tambien de sabiduria, pues todo le toca à Ildefonso. *Vos estis sal terræ.* Pero sabiduria en vnos huessos? Si. No estan escondidos? Pues aî esta la verdadera esciencia. Mi Padre el Magno Gregorio. *Sapientia* (dize) *in rerum superficie non iacet, quia in inuisibilibus latet.* No està la sabiduria en lo aparente, sino en lo oculto; escondido estaua nuestro Doctor, luego quien le halla, enquentra thesoro, y sabiduria; luego bien se goza

Iob. 13.

S. Greg. lib. 5. moral. c. 5.

Zamora, luego bien le coloca en mas decente vrna.

Estrabõ, lib. 17. Allà refiere Estrabon, que Ptolomeo Rey de Egypto, labrò vna bellissima vrna de christal, en que se trasladasen las cenizas de Alexandro, dexo las propriedades del cristal, aunque tienen mucho que discurrir, porque quiero acortar, y solo digo, que si à Ptolomeo le pareciò indecencia, que las cenizas de Alexando no estuuiessen en parte donde se gozassen, con quanta mas razon, no vendria el cielo, en que estuuiesse Ildefonso escondido, mereciendo tanto mas la vista, y los aplausos; no en vrna de cristal quebradiza, en caja si de plata mas eterna. Este hallazgo pues soberano, esta inuencion de Ildefonso tan diuina, es la que me encarga Zamora. Peligroso es el asumpto, pues es precisso desenterrar huessos, ocupacion, que mal quista! Pero con el diuino fauor no temo la ocupacion, ni la falta de la gracia, pues siẽdo este dia en el que se celebra la inuencion de las reliquias de Ildefonso su Capellan, dichose està, que nos la darà Maria en albricias del hallazgo. *Aue Maria.*

Vos estis sal terræ. Vos estis lux mundi, Matthæi, cap. 5.

§ I.



EL que como sal de la tierra, es glorioso preseruatiuo contra la corrupcion, aun despues de la muerte tiene vida; cõtra el oluido vn hallazgo, cõtra la mudança vna translacion, y contra lo triste del tiempo vn festin perpetuo de agradecidos aplausos. Que dicha! Primero quiere Christo que sus Doctores sean sal, que Sol, primero sabor, que luz, antes gusto q̃ lucimiento, saynete antes, que claridad, primero lo preseruatiuo eficaz de lo corruptible, que guirnalda de lucimientos, y corona hermosa de rayos. La distancia de la sal à la luz, es manifiesta, pues, como enseña Chrysostomo, à lo muerto le da vida, pues le dà remedio cõtra la corrupciõ eficaz, y à lo mortal inmortaliza con nouedad gloriosa, para que al gusto lisongee, para q̃ al prouecho ahita. Como se percive la sal en lo mas escõdido del plato? Como auiua el gusto, en lo mas oluidado del manjar? En fin es la q̃ despues de lo presente de las luzes, que corren, asegura la eternidad del nombre en los siglos, en lo caduco de la memoria las glorias, desemboza entre las cenizas el mejor hallazgo del cielo, y traslada del Enero triste al Mayo alegre, la pompa mas festiua de Zamora. Este es sin duda Ildefonso, Doctor illustre de la Iglesia de España, mejor antorcha de Toledo, Astro feliz del firmamento de la Religion del Sol del Occidente mi Padre San Benito, Patron Augusto desta vellissima Ciudad. Esta es el que como sal de la Iglesia, peleò con su erudita mano, con su eloquente pluma, para eternizar despues de

Isai. 11.

S. Chrisost. hom. 15. in Matthæum.

de las luzes desta vida su nombre, sus victorias, escriptos y fama. Es sal q̃ à lo muerto da vida; sazonado apetito, sainete templado. Ningun Doctor de la Iglesia cō igual propriedad se puede apellidar sal de la tierra mejor, pues con su pluma, supo defender la corrupcion heretica, que Eluidio Heresiarcha pretendia introduzir en la carne virginal de Maria. Y assi si pudo ser sal, para preseruar en la opiniō diuina, à la que el mismo Dios preserbò en la verdad de Virgen, no es mucho que salga del Enero al Mayo, flor de oloroso aplauso, y se traslade à la primauera de España, el que muriò en el Enero de la comun pension, y desdicha.

Isai. 11. De la rayz de Iesse, tronco Real, y coronado arbol saldra, dize Isaias, vna vara en lo Imperioso tan de justicia, como en lo recto, vella; y de la misma rayz irà ascendiendo por gradas de estimacion vna flor, por passos de fragancia vna rosa, corona aunque delicada, vizarra; aunque tierna, incorruptible hermosa. Hugo comentando este lugar con agudeza en el Miscelaneo dize estas subtiles vozes, y graues palabras: *Virgo Dei Genitrix, virga est, flos filius eius, quàm benè, quàm rectè dicitur flos; quia ex virga virgine producitur, in flore itaque est mellificatio; ex flore fructificatio, ex flore fauus, & fructus: si parua sunt ista addo, quod & in flore medicamenta: ex hac medicina sanitas sempiternæ incorruptibilitatis.* La vara que con rectitud hermosa entre lo verde de mejor esperança sacò la rosa de mas feliz possession, fue Maria, su hijo la flor. Que propriamente se llama assi, que justamente rosa, y fue la causa de serlo, auer nacido de la vara vella celestial Maria. Desta flor se fabrica el dulçe panal, la candida cera, aquel al gusto, esta al lucimiento de aquella rosa, el fructo sazonado, y della el medicamento conocido, con que se perserua su hermosura de la corrupcion que la amenaza el tiēpo: trasladandose del sepulchro de la rayz, à la capa del

Hugo de S. Vict. misce. 2. lib. 4. tit 26.

arbol

arbol mas vistosa; de lo oluidado del tronco; à lo plausible de la velleza, desdeñando del hiuierno lo triste, por la pompa del Mayo mas alegre. Mas como se puede hazer esta translacion prodigiosa? Porque en la flor se halla medicamento mas fuerte: de alli saliò la virtud, con que se huyò de lo corruptible la carne virginal de Maria. Pues si la flor es Christo, porque à lo de Dios supo hazer virgen la vara Maria, tambien Ildefonso es la misma flor, que lo que Christo defendiò en la verdad del ser, el en el juyzio de la opinion christiana preseruò, para que el veneno de Eluidio, no pudiesse corromper la fama virginal de Maria. Rosa que se traslada del sepulchro de la rayz escondido, al tronco Magestuoso desta Iglesia sagrada, flor que siruiò de medicinal preseruatiuo contra el oluido del tiempo, sal que se hizo incorruptible remedio de la corrupciõ, y mortalidad, saliendo como rosa al Mayo, desde el Enero del sepulchro, para que su encogimiento no entendiesse, que auia de sepultar tristemente al que como flor del Mayo, se hizo hallar à fuerça de su olor en la primauera, y trasladar à quenta de milagros en lo mas luciente del orbe, para coronar como rosa al arbol, que como planta le defendiò tantos siglos. Era flor san Ildefonso, luego bien se celebra en este mes su pompa; era la rosa del mysterioso arbol, luego bien se hallaron sus reliquias en primauera; la azuzena brilladora, luego bien se trasladan del Enero al Mayo sus aclamaciones. Flor en cuyas hojas escriuia, como Doctor, su fama, como noble, la defensa de Maria, y aunque parecieron las hojas de esta rosa, fragil papel para la eternidad de su intento, para lo inmortal de nombre, como era la misma flor medicina, y sal, preserua facilmente deste riesgo sus hojas, peleando con mano, y pluma contra los siglos, defendiendo al Alma, inmortalizando sus huesos.

Al

Al Emperador de Babilonia Baltasar soberuio, que di-
cho que soberuio si poderoso! En la Magestad de su Impe-
Daniel 5 rio rico en abundancia de bienes, quiza causa de sus ma-
les, regalado en la pompa de sus banquetes, le hizieron tẽ-
blar con espantoso miedo los dedos solos de vna mano,
que en la pared del Palacio Real escriuieron pocas letras,
y mucha valentia, extraño successo! Prodigio raro! O po-
der, y con que çoçobras viues! O grandeza, y como infaus-
ta mueres! Melancolico es el lugar, la culpa es de Daniel.
En la llana de la blancura del edificio escriuia, pero con-
tra el candelero, *Contra candelabrum:* Notable singulari-
dad de vozes llenas de mysterios! La hora que se vio la ma-
no valerosa, y erudita con la pluma en vez de lanza, era la
hora de cenar, quando en el vanquete sobraua à la delicia
materia, y al regalo viandas, Quando se acabauan los brin-
dis, los manjares, las luzes del candelero, entonces salio
la mano? Si, Porque al tiempo, que todo lo temporal se
obscurecia, era necessario que llegasse al socorro lo inmor-
tal. Milagro fue el hallazgo de aquella mano, que quando
todo lo temporal se acabaua, se ofreciesse à los ojos del
Rey. O quanto puede la pluma en mano de la sabiduria!
Que haze inmortal la memoria perpetuando la fama; en-
tre las tinieblas de la noche del siglo, entre la corrupcion
de los deleytes caducos, salio la mano à la defensa, y eran
sus letras sal, que hazian incorruptibles los manjares de la
vida. Mano parecia de hombre, pero era mas el que escri-
uio tan valeroso, el que defendio tan vizarro; mano sin
braço no la mobia fuerça humana, sino impulso diuino;
contra el candelero escriue, porque le mira sin luz, y quie-
re que en el se coloque el Sol de tan bien escripta doctri-
na. O mano diuina, que en sombras de la antiguedad dibu-
jas al viuo los dedos de Ildefonso! O mano que es instru-
mento

miento del Cielo, que despues de tantos siglos la hallò nuestra ventura en Zamora. Al tiempo que en el vanquete de Balthasar se hazia pasto à la corrupcion de la carne, profanando los vasos sagrados del Templo del Salomon diuino, entonces sale la mano à defender, como sal la incorruptibilidad del mas sagrado, que tuuo el mundo, el mas puro que escogiò el Cielo para concha de su deydad, (mal dixe, que es muy tosca la concha, y no hemos de hazer à MARIA el agrauio de llamarla assi, por hazer à su hijo hermosa perla) para archiuo de su grandeza. Entonces contra el candelero sin luz, contra el Heresiarca sin resplandor de verdad, saliò vna mano sola, mirando el Rey sus articulos, porque quantas verdades escriuiò Ildephonso, eran articulos de la verdad Catholica. Su mano, no era de humano braço, sino de DIOS, que diò à Ildephonso tanto poder, y mano aun exercito de ellas, y sino digalo el successo, y prosiga Daniel: al mirar, dize, Balthasar la mano, se pasò el rostro de encendido al sobresalto, de palido al sepulcro, el tropel de pensamientos le turuauan, los huesos perdian lo vnido, con la fuerça de lo doloroso, y desquiciandose todos, hazian diuorcio de la vida contra el maridage de la carne. Que turuacion es esta Baltasar? Que dolor aqueja assi el animo de vn Rey tan poderoso? Escuchad al Nazianzeno la causa. *Valete Imperatores, & Palatia, atque omnes Imperatoris famuli, & cubicularij, siquidem Imperatori fideles, aut quaquam certum habeo: Deo autem magna ex parte infidi manibus plaudite; acute clamate Rectorem vestrum, in sublime tollite, siluit vobis improba, & loquax lingua, nec tamen silebit pugnabit enim manu, & atramento. Cæterum in præsentia consiluimus.* S. Greg. Naz. or. 32.

Despe-

Despediase Nazianzeno de Constantinopla, Corte de los Emperadores de Grecia, y al ausentarse de sus Palacios les dezia, à Dios Griega Magestad, à donde viue la mentira aduladora, donde la ficcion se arroja a la pintura, y el pincel escurece la verdad mas importante: siempre infieles los ministros al Rey con el engaño, à Dios con la malicia. Que importa que aplaudays con manos lo tyrano, y con agudeza disimuleys la injusticia, con retorica engañeys el daño? Que importa que calle la lengua lo que auia de declarar fiel, si despues vendra la mano vengadora, que solo con la pluma desembozara el embuste, vencerà lo mentiroso, y sepultarà la heregia? Esta mano es tan poderosa para vencer, que sola su aparencia causò tantos dolores en el mas poderoso de los Reyes. Mas que mucho que la tema si conoce, q̃ aquella mano escriue en los Anales de la eternidad el desengaño, la defensa de la justicia, y la pureza de la verdad? En vida fue lisongeado Balthasar de sus vassallos, callaron su arrojamiento, disimularon sus maldades; pero llegò la mano del Coronista del Cielo, que sin tener apego à lo humano, ni atencion à lo temporal, escriuiò la verdad en sus paredes, y el candelero de la vida sin luz quedò eclypsado, y lo sagrado del Templo defendido, que para su defensa crio Dios la mano de Ildefonso, la fuerça de sus escriptos, de sus articulos la efficacia, peleando con tanto brio, y erudicion, que preseruo cõ ella del sacrilego atreuimiẽto la pureza virginal de la carne de Maria: y assi fue su mano el hallazgo mas dichoso, que conociò España, que festeja Castilla, que venera Zamora.

S. Greg. Naz. or. 32.

§. II.

TIene la sal, que canta el Euangelio este generoso trato, que procura deshazerse toda para la sazõ del plato,

to, no busca para si la gloria del regalo, sino para el principe, à quien sirue lo delicioso. Tuuo Ildephonso esta gloriosa prerogatiua en sus meritos, que al modo de la sal los gastò en sazonar los animos de sus ouejas, y en alabanças del Alua Maria, açucena diuina, Reyna del cielo. Tanto se supo deshazer en esta honrosa ocupacion, que fue la sal de sus virtudes, la sazon de sus milagros, y el credito de su virginidad. Deshaziendose como sal, que por el mismo caso que se deshaze, se halla en la vianda mejor, pues quanto mas se oculta menos se esconde; trasladandose de lo escondido de los manjares à lo publico del sentido. O semejança feliz del hallazgo mas estimable! de las reliquias mas venerables del orbe! Quãto mas en el oluido deshechas, mas supieron saçonar la voluntad diuina para que las manifestase al mundo; y quanto mas en el sepulcro entrañadas, se dieron mas viuamente à conocidas, y quanto mas retiradas en el hibierno de la muerte, y persecucion arabiga, mas olorosas salieron al Mayo feliz, para darse à conocer flores de la christiandad, rosas de España, açucenas de Zamora. S. Amb. hic.

Sin los reparos de hermosa, sin los melindres de muger, con despejo, y con fineza busca Magdalena al resucitado Dios. Con ansias de su pecho bien nacidas, y feruores de su cariño dessalados, llegaua ya à sus pies, despues de auerle llorado, sobre muerto ausente (duplicadas penas.) Cõ aliento de bizarra, que era hermosa, con resolucion gallarda, que era muger, quiso vesar los pies, que fueron principio de su dicha, pero era hermosa, con que tuuo desgracia, pues Christo la responde *no te azerques*. Gran desayre! Mucho desden! Pues señor, agora q glorioso teneys Magestad descubierta, desdeñoso à la que os busca, para vida de sus esperanças, aliento de su fee, os muda tambien la fortuna, como à los hombres? Yo me acuerdo Señor, que en otra ocasion os hallò la *Ioan. 20.*

Magdalena mas tratable, sin entonos de Mageſtad mas apacible, recibiendo aromas, admitiendo cabellos, cẽdales que enjugarõ la coſta de los ojos, que para obligaros aun lloran los luceros, y alli ſin reparar en lo doble del Fariſeo, es admitida, y agora mas amoroſa, deſpreciada? Pues ello hemos de ſaber la razon de admitir entonces vna pecadora lloroſa, y deſpreciar agora vna afligida ſanta? Tan deſſagradable reſpueſta! Quien la ocaſiona? Tanto deſden! Que le cauſa? Es grande dize Ambroſio la diferencia. En la primera ocaſion traîa la Magdalena vnguento; en poluos oloroſos venia ſu penitẽte ſuplica deshecha, no ſolo ſe deshizo en lagrimas, ſino en aromas: deſpues de reſucitado la hallò ſin eſta preuencion myſterioſa, y aſsi la deſpide; porque para grangear el hallazgo de Chriſto, puede mas la Magdalena, como ſal entre los poluos del fragante aroma deſhecha, que quando ſin eſta diligencia, ſe atreue buſcar à Chriſto; eſcuchadme à Ambroſio ſobre eſte lugar; *Non igitur tangit Dominus faſtidit à fœmina, cuius & Maria pedes vnxit vnguento, nec tactũ dedignatur, ſed profectũ docet.* No le cauſa pena el verſe tratado de la Magdalena, quando le permitiò los pies à ſus manos, cabellos, y lagrimas, no ſe deſdeña de q̃ le toque, pero quiere con eſta repulſa enſeñarla, que no aprouecha en el merito, quien no le buſca, como el vnguento deshecha, y à los pies de Chriſto arrojada; que entonces ſe permite al guſto, al tacto, al hallazgo, quando lleua los vnguẽtos de penitente; y aſsi oy que oluidada de aquella diligencia, le buſca en el huerto, como flor reſucitada, como pimpollo q̃ nace, no ſe dexa tocar, y le conoce tarde, la que en la meſa preſto: y la diſtincion es clara, porque en el combite, dize el Milanes, entrò la Magdalena para buſcar à Chriſto, como ſal, que era la ſazon de los manjares; no huuo en el vanquete plato mas ſazonado, que

S. Amb. hic.

Ioan. 20.

que el que siruiò Magdalena; pues q̃ mucho que sobresalga tanto, que consiga presto, pues quanto mas se deshaze, mas Christo la descubre, quanto mas se retira à las espaldas, se publica, y viene a ser la mas celebre accion del orbe, pero en el huerto no conoce al mismo q̃ busca, no halla al q̃ pretende, y serà la causa? Assi me explicare.

Ay en el jardin plantas, ay en el combite pies, las plãtas del huerto pretenden darse a conocer à la primauera, salir à luz, declararse flores. Los pies del combite se esconden entre cabellos, y lagrimas. Aqui busca, como la sal deshecha, y escondida, en el huerto, como flor que sale, como rosa que por las ventanas de las ojas se asoma, como pimpollo que se desata en los mas vizarros verdores. O quanto procura el ramo, ò la rama del jardin salir al quadro de las flores! Reuienta por descubrir la vara, està por cubrir de ojas su virtud; aquella por coronarse de rosas, y vltimamente por dessauoronar su pur pura Real siempre anhela el vergonçoso clauel. Pues si esse mysterio incluye el jardin, si esse enigma se admira en la mesa, ya entiendo con Ambrosio la causa de no conocer la Magdalena à Christo entre las flores, y de dexarse tocar en el vanquete. Aqui sal, que se esconde tan deshecha, pero que viua sobresale en el gusto. Alla verdor, que se dessea descubrir vistoso, pero no se halla tan facil. Luego quanto mas sal Ildefonso, de la tierra, mas glorioso se descubre en el mas rico Mauseolo desta vellissima Ciudad. En el sepulcro a lo de sal se deshazia oculto, pero en el gusto se manifestò mas fragante; desde el hibierno elado pasando a la primauera hermosa, al Mayo lucido, porque a lo de sal diuina, quanto mas pretendiò su cuidado el esconderse, por Patron ha venido a celebrarse. Afec.

§. III.

§. III.

SAL le llama el Euāgelio antes que luz, porque antes se ofrece al prouecho, que se permita al honor, primero busca lo vtil, que trate de lo lustroso. Antes de los gustos sal, despues de los ojos luz. Prouidencia singular del gouierno diuino, arbitrio soberano en la sprē das de Ildephonso, hazerle luz de la Igleria, fue darle la jurisdicion de los rayos, salga como luz à los ojos, dexe la noche del sepulcro, penetre qual rayo las almas: à las saetas viuificadoras desta luz, se deue la masgloriosa victoria. *Vos estis lux mundi:* fue luz para el honor, que recibio, y rayo para la defensa que hizo. Primero fue rayo con que fulminò la heregia, desterrò los errores, y luego la luz, que le arrojò en los hombros la celestial Emperatriz, quando le consagrò su capellā, y le vistiò la casulla. Esta fue la luz, que desterrò las tinieblas del silencio cō la voz de aquel fauor diuino, con que darle Maria la casulla à Ildephonso, fue hazerle luz del mundo; consagrole Capellan, con lo resplandeciente deste honor, y merecióle Ildephonso este prodigioso lucimiento con los rayos, que la defendieron Reyna, madre de Dios, y Virgen; y asi que mucho, que no permita estèn sus reliquias ocultas, que mucho que en Zamora se coloquen, y la tierra las manifieste.

Abierta en el Cielo vna puerta, diò entrada al Euangelista Aguila Iuan, para que por ella se penetrase à la gloria, como el mismo refiere en sus reuelaciones Apocalypseas. *Et ecce ostium apertum est in cœlo.* Valieronle sus alas para lograr la ocasion, y ya que se vio tā venturoso en la entrada, no quiso malograr de sus ojos la felicidad. Primero hallò el prouecho en el entrar, y luego hizo felices los ojos con la vista de tantas marauillas.

Apoc. c. 4.

Viò

Viò vna filla Real con el Imperial dosel, y al Principe que en ella presidia con semejança de piedra jaspe, cuia variedad de colores, aun en la dureza de la piedra, hazian visos de gloria, y alagos de Mageftad. El rostro de jaspe, y sardo, q̃ es la piedra cornerina, cuyo encarnado color haze hermosa la variedad jaspeada de las megillas. El Iris cercaua el dosel semejante à la esmeralda, q̃ ofrece en el verdor esperanças para coronar desde luego su desseo, quien anhela àla gloria de triũphante: acõpañauan la Mageftad de tãto Rey, veynte y quatro Principes del Imperio, que con coronas de oro se ostentauã soberanos en el cielo. Del trono salian rayos, truenos, voces, y siete ardientes antorchas asiftian à la sala (que son los siete espiritus, ò dones de la mano mas liberal, y omnipotente) para que fuessen siete soles gloriosos del Palacio. A la vista del asiento se derramaua vn mar de transparente vidro, cõ semejança al criftal, para que en los reflexos de sus vizarras hondas reuerueraſe mas la vieza indecible de sus luzes. No tenia ociosa la vista quiẽ pudo notar tantos myfterios, no le faltauan luzes de aduertencia, à quien se le reuelaron tan singulares señales. Guerra parece, que publica el cielo con rayos, truenos, y vozes, y no sabemos, q̃ conquista se le ofrece, solo nos presenta el mar tan limpio, y trasparente, q̃ pareciendole corta, y fragil semejança el vidro, le cõpara al maspuro criftal. Quien es este mar tan feliz, como inmenso? Tã profundo, como claro? Tan patente, como vtil, que à la vista de Dios asifte siempre? Muchas significaciones le dan diuersos Interpretes de la vision obscura, pero la q̃ mas haze à mi intento, y se ajusta à la letra del Texto, es la de los q̃ juzgan por este mar à Maria, que en semejança de espejo, sin lo amargo de las olas, es criftal, sin lo impuro de sus verdes ouas, vidro, ya la semejança de espejo le asifte Dios tan à la vista, para que frente à frente

atienda

atienda en el ſu velleza, mire en el ſus perfeciones, pues en todas las criaturas, no puede hallar Dios quien le repreſente con mas viueca, que Maria, ninguno tan claro eſpejo de criſtal, aſsi los Expoſitores lo ſienten. *Vnde per mare vitreum aptiſsime ſignificatur Maria, & chryſtallo ſpeculoque puriſsimo cōfertur. Quid ex aqua inſtabilitatem quendam, & firmitatem coagmentata generatur.* Si Maria es el mar, ſi ſus aguas por ſuyas ſon criſtales, ſi ſus hondas tranſparentes eſpejo, donde el roſtro de la deidad ſe mira ſiempre, luego feliz fue la viſion, q̃ le reuelo tan precioſa prenda. Pero para que los rayos, que precedian à eſte mar? Para que los truenos, que en tanta gloria tocauan à guerra? Añade mi Ruperto. *Ad hoc videlicet, vt qui vult conſcendere in illam ſedem Dei, introire in illud Regnum tranſeat hoc mare, & illuminetur ſplendido lampadarum lumine.* La razon, porque preceden aquellos rayos, y luzes à eſte mar, es, porque el que quiſiere llegar à la cumbre de las luzes de la Mageſtad del trono primero, ſe haga rayos para defender eſte eſpejo criſtalino de Maria. Mas como ſe ha de defender el eſpejo, que ſiempre tiene de ſu parte lo ſolido del criſtal? A donde los golpes enemigos no pueden ofender por fragil lo tranſparente, pues no ſe contenta con ſer vidro, por no dexarlo à lo quebradizo en eſſe peligro, ſino que llegò à ſer criſtal por tener firmeza contra los tiros del Herege. La defenſa ha de ſer de luzes: *Vox eſtis lux mundi*: porque aquellos reſplandores, que deſcubren la hermoſura del eſpejo, ſon rayos contra el que con tinieblas de heregia quiere empañarle. Salga luz Ildefonſo, que no ha meneſter Maria mas defenſa, mas rayos que la aſeguren; pues el eſpejo que por ſolido no peligra à los golpes, por oculto podia quedar ofecdido ſin las luzes, Mas luego, que Ildefonſo fue luz, fue rayo con-

tra Eluidio defensa de Maria, amparo del espejo, resplã-
dor de su cristal purissimo: y assi luego que nuestro Santo
se traslado del gusto donde era sal, à los ojos donde es
luz, se vistiò de los rayos de su doctrina para ser capitan
del Alua mas vella: que no fue possible ser luz, y dexar
de ser rayo, y defensa, y fue imposible tambien, que fues-
se rayo en defender à Maria, y que dexase de merecer de
su casulla el fauor, y la vistidura de Capellan de la Rey-
na de los cielos; porque hazerle luz, fue arrojarsela so-
bre los hombros, vestirle de Sacerdote suyo, imitacion
sagrada de la primera producciõ de la luz, quãdo al prin
cipio del mundo para consagrar Dios al orbe, derramò
sobre sus hombros la candida luz, que dignamente ca-
paz de su Sacerdocio le hizo; y desde entonces pudo sa-
crificarle en manos del Inocente Abel, el mas tierno
cordero, para que despues de verse con la vestidura ne-
uada de la luz hecho al mundo Sacerdote del altissimo,
pudiesse campear con ella, hasta las aras del mas oloro-
so sacrificio. Reciba pues Ildefonso la luz de la cassulla
de la mano Emperatriz, y desde entonces no solo se cõ-
sagre Capellan preuilegiado, sino que con la misma luz
fulmine rayos de defensa, que le trasladen de Sacerdo-
te à General, de Arçobispo à Capitan de las lides de Ma
ria, de sal del gusto à luz de los ojos de la Iglesia, de la
Imperial Toledo à la insigne Zamora, del Enero triste
al Mayo alegre, y del sepulcro obscuro a lo eminẽte de
este soberano trono, que no es justo estèn ocultas las re-
liquias de vn prodigioso Santo, que fue sal, luz, y Gene-
ral gallardo de Maria.

A este, pues prodigio de santidad, al hallazgo
digo de sus reliquias consagra oy la nobleza vn feste-
jo, y esta nobilissima Ciudad el concurso qual suele el
caminante perdido buscar al Pastorcillo dessalado,
dando

dando de valle en valle gritos, de alto en alto vozes, q̃ informandole del camino le restituye lo alegre al descõsuelo triste. Zamora assi se alegra al hallazgo de Ildefonso, quãdo oculto el Cielo le tenia, dãdo sus reliquias à esta Ciudad tan buen dia, como suele la fuente à las flores; assi me explico.

De la eminencia de vn monte encumbrada baxa presurosa fuentecilla, clara y risueña se despeña (milagro no pequeño, q̃ se halle alegre dando vna cayda) de chopo en chopo corre, y del monte huye, debiendole su caudal (que hasta los cristales son desagradecidos.) Al valle llega, y en el vna pequeña hondura topa, dõde impedido su curso se detiene: fecunda con sus alagos blandos vna açuçena, q̃ alli enquentra, que lisongeada de su agradable humor vistosa crece. El buẽ gusto de vn señor, que viò la fuentecilla la encamina à vna quinta suya, y en vna copa vella eminente de jaspe brindar al gusto, y à la salud q̃ la haze. Como sube tanto la fuente? Porque baxò del monte, y sube lo que baxa. En el monte del cielo se dispuso, que naciese Ildefonso; nace: con el caudal de su pluma sirue à MARIA, como con su caudal la fuente à la açuçena; hundese en la tierra del sepulcro, como la fuẽtecilla en el valle, y el buen gusto del mayor Señor de tierra, y cielo, quiere que se goze, y desde el sepulcro à este trono qual fuente se traslada en primauera. Que dicha de Castilla! Que buen dia de Zamora! Hasta el Duero haziẽdo trastes las guijas de sus arenas, y cuerdas sus caudalosos cristales, es arpa bien templada de plata, que acõpañando al ruydo de su correr canta, sin que se presuma murmurar al hallazgo diuino, antiguo de essa vrna, al hallazgo de las reliquias de Ildefonso. Aquella comun madre del mundo soberuia, y desbanecida Babilonia Roma, à cuyo yugo tributaron Prouincias, señora de las naciones todas; no viò en sus calles, en sus antiguos triumphos tan solemne dia, como en el hallazgo de Ildephonso, Zamora: Corona de la Imperial Toledo, vanidad santa de mi cogulla, esmero de las virtudes, grande esmalte de las esciencias, dos cosas que con mucha gracia hallanan el camino de la gloria, *Ad quam nos, &c.*

LAVS DEO.